

El justo que vive por fe I

Hab.2:2-4

“He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá.” **Hab.2:4**

En este devocional meditaremos en la respuesta de Dios, y si algo podemos aprender es que a pesar de la oración de “queja” Dios le responde, no lo desecha, y es que nuestro Señor se compadece de nosotros porque nos entiende, al haberse hecho hombre y sufrir nuestras debilidades **Heb.4:15**. La respuesta de Dios es amplia (el resto del Cap.2) pero veamos por partes; primero le pide que escriba la visión, en otras palabras que no se lo guarde para sí, que lo que va a recibir es para compartirlo, “para que corra el que leyere” existen varias formas de interpretarlo, pero una forma práctica de verlo, sería: “*para que el que reciba la palabra pueda huir o escapar*”, Dios no quiere que su pueblo perezca, y siempre envía alertas, y esta vez no será la excepción, algo similar paso cuando el Señor Jesús profetizó de la destrucción del templo **Lc.21:20-22**; por ejemplo **Jer.38:17-18** revela que si deponía las armas y se entregaban a los babilonios, serían perdonados. Aquí encontramos una verdad sorprendente; la fe no consistía en resistir heroicamente, consistía en obedecer la palabra de Dios, aunque pareciera humillante. Muchos murieron intentando salvar su vida. Los que obedecieron fueron preservados.

Dios también dice que desde la perspectiva humana la visión “puede parecer que se tarda” pero no es así, debe esperarlo, porque sin duda sucederá; imagina el impacto para el pueblo escuchar “seremos invadidos y conquistados por otro pueblo”, y no solo Dios no lo va a impedir, es Dios quien levanta esta invasión; ¿qué crees que provocaría en las personas?, algunos dirían “Bah no lo creo, falso profeta, nosotros somos el pueblo de Dios, aquí esta el templo” y otros dirían: “ciertamente hemos pecado, y merecemos el juicio de Dios”, si leemos la historia **2 Re.25, 2 Cro.36:15-21**, esta invasión ocurrió tras muchas advertencias y la obstinación del pueblo a seguir pecando es impresionante; este principio de Advertencia divina – Obstinación pecaminosa humana – Juicio se repite en toda la historia de redención, y así será en el final de los tiempos.

Durante los siguiente devocionales profundizaremos en las implicaciones de “el justo por su fe vivirá”, pero cerremos meditando en esto; Dios no se complace en la muerte del impío **Ez.18:23,32**. Pero el soberbio, cuya alma no es recta, dice “No te necesito Dios”, “No existes”, “Yo defino lo que es verdadero, justo y bueno” esa alma, al igual que el pueblo de Israel víspera a la invasión babilónica, perecerán, no solo físicamente, lo trágico es la muerte espiritual, la eterna; por otro lado el justo, el que le cree a Dios, se arrepiente, se aparta, obedece, y es preservado para vida eterna, no siempre Dios elimina la experiencia de muerte física, pero sin duda estará vivo **Jn.11:24-26**.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	